

***El evangelio, la salvación de Dios,
y la necesidad de tener
un traslado dispensacional***

Lectura bíblica: Hch. 1:3, 6-8; 8:12; 13:39; 14:3; 16:31; 20:24

Día 1

I. El evangelio predicado en Hechos es el evangelio completo: el evangelio de Jesús quien es el Cristo (5:42), la palabra como evangelio (8:4), el evangelio del reino de Dios (v. 12), el evangelio del nombre de Jesucristo (v. 12), el evangelio de paz (10:36), el Señor Jesús como evangelio (8:35; 11:20), el evangelio de la promesa hecha a los patriarcas (13:32), Jesús y la resurrección como el evangelio (17:18) y el evangelio de la gracia de Dios (20:24):

- A. Debemos aprender de la manera en que Felipe predicó el evangelio en Hechos 8:
1. Felipe predicó a Cristo como evangelio, como las buenas nuevas (vs. 5, 12, 35).
 2. Felipe también predicó el reino de Dios como evangelio, así como lo había hecho el Señor Jesús (v. 12; Mr. 1:14-15; Lc. 4:43).
 3. Al igual que Felipe, nosotros debemos predicar el evangelio, el cual es Jesucristo y también el reino de Dios, predicando a Jesucristo como el reino de Dios (Hch. 8:12).
- B. La conversión de Saulo nos muestra que el nombre de Jesús es en sí mismo un evangelio adecuado (9:4-5).
- C. En nuestra predicación del evangelio, debemos proclamar tanto a la persona de Cristo como la obra de Cristo (vs. 20, 22).
- D. El evangelio predicado por Pedro incluye las bendiciones divinas no sólo del perdón (5:31; 10:43) y la salvación (2:21; 4:12), sino también la bendición del Espíritu (2:38) y la vida; el perdón resuelve el problema de los pecados de las personas, y la vida, el problema de la muerte que ellas tienen (Jn. 5:24; 1 Jn. 3:14; 2 Co. 5:4).

E. En Atenas Pablo “anunciaba el evangelio de Jesús y de la resurrección” (Hch. 17:18):

1. La predicación de Pablo era una prueba contundente de que estaba constituido del Jesucristo todo-inclusivo y de Su resurrección (Fil. 3:10).
2. Si nuestra predicación del evangelio ha de ser poderosa o no, ello dependerá de nuestro ser, de nuestra persona; si hemos de tener poder en nuestra predicación, necesitamos estar tan constituidos del Cristo todo-inclusivo como Pablo (1 Co. 2:2, 4-5).

Día 2

II. Según el relato del libro de Hechos, la salvación de Dios incluye al Salvador (13:23), el arrepentimiento (5:31), la fe (15:9), el perdón (13:38-39), la justificación (v. 39) y la vida eterna (v. 48):

- A. La redención es lo que Cristo logró en la cruz, y la salvación es la aplicación de dicha redención a nosotros (Ef. 1:7; Col. 1:14; Hch. 4:12; 28:28; Ro. 1:16; 3:24; 10:10; 13:11; He. 2:3, 10; 5:9; 9:12).
- B. Del linaje de David, Dios trajo a un Salvador, a Jesús; con Él hay salvación (Hch. 13:23).
- C. Como el Príncipe, el Soberano y el Salvador, el Señor está rigiendo la tierra con el propósito de llevar a cabo nuestra salvación (5:31):
1. El Señor Jesús está rigiendo para que nosotros seamos salvos, y ahora el Salvador mismo es nuestra salvación (v. 31; 2:21, 40, 47; 8:37; 16:31; Lc. 2:30; 19:9).
 2. Como Príncipe y Salvador, Él nos da arrepentimiento y perdón de pecados; Su gobierno soberano guía a los escogidos de Dios a que se arrepientan, y Su salvación, la cual se basa en Su redención, les concede el perdón de pecados (Hch. 5:31):
 - a. El arrepentimiento es necesario para recibir el perdón de pecados (Lc. 24:47):
 - 1) Por el lado de Dios, el perdón de los pecados está basado en la redención

que Cristo efectuó mediante Su muerte (Hch. 2:38; 10:43; Ef. 1:7).

- 2) Por el lado del hombre, el perdón de los pecados se obtiene mediante el arrepentimiento (Mr. 1:4).
 - b. El perdón es la bendición inicial y básica de la salvación plena que Dios provee; con base en el perdón, la bendición de la plena salvación de Dios avanza y tiene su consumación al recibir los creyentes el don del Espíritu Santo (Hch. 2:38).
- D. Somos salvos por la gracia, la cual incluye a la persona de Cristo y Su obra redentora (15:11; 11:23; Ro. 3:24).
- E. “En Él es justificado todo aquel que cree” (Hch. 13:39):
 1. Ser perdonados de los pecados corresponde al aspecto negativo (v. 38), y tiene como fin que seamos liberados de la condenación; ser justificados corresponde al aspecto positivo, y tiene como fin que seamos reconciliados con Dios y aceptados por Él (Gá. 2:16; Ro. 3:24-26, 28; 5:1, 11).
 2. La frase “en Él” en Hechos 13:39 se refiere a Aquel que fue resucitado para ser el Hijo primogénito de Dios, nuestro Salvador (v. 33).
 3. Aquel por quien somos perdonados y en quien somos justificados es nuestro perdón y justificación; el Cristo resucitado es nuestro perdón y nuestra justificación (vs. 33-34, 38-39).
- F. La plena salvación de Dios se recibe por la fe, o sea, creyendo, y en la salvación de Dios experimentamos la limpieza de nuestros corazones por medio de la fe; esta limpieza la efectúa el Espíritu Santo con la vida divina (8:37; 15:7, 9; 16:31).
- G. “Creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna” (13:48):
 1. Rechazar el evangelio es evidencia de ser indigno de la vida eterna (v. 46); y creer es prueba de haber sido designado u ordenado por Dios para vida eterna (v. 48).

Día 3

2. Dios determina o predestina la salvación del hombre por Su soberanía; sin embargo, Él permite que el hombre ejerza su libre albedrío; creer o rechazar la salvación de Dios depende de la decisión personal del hombre (2 Ts. 2:13; Hch. 8:37; 16:31).

Día 4

III. El libro de Hechos nos describe la necesidad de tener un traslado dispensacional, a fin de ser introducidos plenamente en la economía neotestamentaria de Dios (1:6-8; 1 Ti. 1:4):

- A. La palabra *dispensación* denota la administración divina en la economía eterna de Dios.
- B. Hechos no simplemente tiene que ver con acciones, sino con la economía de Dios y con lo que Dios dispone en Su economía (1:8; 9:15, 17).
- C. Hechos es un libro dispensacional porque describe el gran traslado que se produciría durante un periodo de transición: el traslado de la economía del Antiguo Testamento a la economía del Nuevo Testamento (15:7-11):
 1. Hablar de un traslado dispensacional en Hechos significa que en este libro vemos la necesidad de que se efectúe un gran giro de la antigua dispensación a la nueva (14:1-3).
 2. En Hechos vemos el mover que Dios lleva a cabo para Su economía neotestamentaria y todos los puntos cruciales donde ocurre un traslado dispensacional relacionados con este mover (1:6-8; 10:45).
- D. La antigua dispensación era la dispensación de la ley y del templo, y la nueva dispensación es la dispensación de Cristo como la ley de vida y como el templo viviente; entre estas dos dispensaciones hubo un periodo de transición en el cual Dios estaba trasladando a Sus escogidos de la antigua dispensación a la nueva (6:14; 7:48-49; Ro. 8:2; Ef. 2:21-22).
- E. Dios en Su economía neotestamentaria había liberado y apartado de la nación judía a los creyentes de Cristo que eran judíos; por lo tanto, los creyentes judíos, como la iglesia de Dios, deben ser distintos y

Día 5

diferentes tanto de los judíos como de los gentiles (Hch. 2:40; 1 Co. 10:32).

- F. Según la narración de Lucas en Hechos, la iglesia que estaba entre los judíos, incluyendo a los primeros apóstoles, no pasó exitosamente por este periodo de transición debido a la influencia de su pasado judío (11:1-2, 17-18; 15:1-2, 13-21).
- G. Jacobo, los ancianos de Jerusalén, y los millares de creyentes judíos aún permanecían en una mezcla de la fe cristiana con la ley mosaica (21:18-26):
1. Ignoraban que la dispensación de la ley estaba totalmente terminada y que la dispensación de la gracia debería ser totalmente honrada, y que también hacer caso omiso de la distinción entre estas dos dispensaciones sería contrario al plan de Dios en Su economía de edificar la iglesia como la expresión de Cristo (Ro. 10:4; Gá. 2:16, 21; 3:23-29).
 2. Los creyentes judíos de Jerusalén habían formado una mezcla religiosa de la economía neotestamentaria de Dios con la dispensación del Antiguo Testamento, e incluso insistían en practicar al mismo tiempo la fe en Cristo con las cosas caducas del Antiguo Testamento (Hch. 21:18-26).
 3. Esta mezcla no sólo era errónea, sino también abominable a los ojos de Dios, quien dejó a la iglesia en Jerusalén en esa condición hasta que la mezcla devastadora fue eliminada con la destrucción de Jerusalén (Mt. 22:7).

Día 6

- H. El Señor efectuó un traslado dispensacional completo con Pablo; en cuatro epístolas cruciales relacionadas con este traslado —Efesios, Filipenses, Colosenses y Hebreos— no queda ninguna base para ninguna mezcla y únicamente hay cabida para Cristo (Ef. 3:14-21; Fil. 3:1-11; Col. 3:10-11; He. 8:6-13).
- I. Es necesario que conozcamos la economía neotestamentaria de Dios y tengamos un traslado dispensacional (1 Ti. 1:4; Ef. 1:10; 3:8-11):

1. La intención de Dios es propagar al Cristo resucitado impartiendo en nosotros, a fin de que lleguemos a ser Sus miembros vivos que están saturados y constituidos de Él, de modo que Cristo obtenga un Cuerpo en la tierra para Su expresión; entonces Él podrá traer Su reino, después lo cual tendremos la máxima consumación de la economía neotestamentaria de Dios (Hch. 4:33; Ef. 3:14-17a; 4:16; Ap. 11:15; 21:1-2).
2. Es necesario que veamos la visión de la economía eterna de Dios y tengamos un traslado dispensacional, a fin de llevar una vida que es absolutamente conforme a la economía neotestamentaria de Dios y dedicada a dicha economía (Pr. 29:18a; Ro. 8:4; Gá. 5:16, 18, 25).
3. La manera en que podemos mantenernos continuamente en este traslado dispensacional es que permanezcamos fieles a la visión de la economía neotestamentaria de Dios (Hch. 26:19).

Alimento matutino

Hch. En seguida comenzó a proclamar a Jesús ... que Él 9:20 era el Hijo de Dios.

22 ...Y confundía a los judíos que moraban en Damasco, demostrando que Jesús era el Cristo.

17:18 ...Y otros [decían:] Parece que es anunciador de divinidades extranjeras; porque les anunciaba el evangelio de Jesús y de la resurrección.

En cuanto a la predicación del evangelio por parte de Felipe, Hechos 8:12 declara que él “anunciaba el evangelio del reino de Dios y el del nombre de Jesucristo”. Felipe predicó a Jesucristo como evangelio. En otras palabras, él predicó a Cristo y Cristo era su evangelio.

Hechos 8:12 indica también que Felipe anunció como evangelio el reino de Dios ... de la misma manera que lo hizo el Señor (Mr. 1:14-15; Lc. 4:43). Al igual que Felipe, nosotros también debemos predicar el evangelio cuyo contenido es Jesucristo y el reino de Dios. De hecho, Jesucristo es el reino de Dios, y como tal debemos predicarle.

En los evangelios el Señor mismo era la semilla del reino. En Hechos vemos la propagación de esta semilla. Específicamente esta semilla fue propagada cuando Felipe predicó el evangelio de Jesucristo y el reino de Dios. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 176-177)

Lectura para hoy

Lucas no nos proporciona los detalles acerca de la conversión de Saulo. No obstante, podemos ver que el Señor Jesús predicó un evangelio adecuado a Saulo. Realmente Saulo oyó el evangelio. Algunos se preguntarán cómo podemos afirmar esto y señalarán que la voz del cielo no dijo nada acerca de la crucifixión, de la sangre redentora ni de la resurrección. No obstante, debemos entender por qué el nombre Jesús es un evangelio adecuado.

En Hechos 9 Pablo establece un modelo excelente para nuestra predicación actual del evangelio. Sin importar el pasaje bíblico que usemos o el tema que escojamos en nuestra predicación, siempre debemos resaltar ... estos dos aspectos de Cristo:

la Persona y la obra de Cristo. No obstante, la predicación actual ... [presenta] un evangelio general e impreciso que sólo le enseña a la gente que Jesús es el Salvador y el Redentor, y pierden de vista los dos aspectos fundamentales de Cristo. Nuestra predicación del evangelio debe ser distinta. Debemos recalcar el hecho de que Aquel a quien predicamos es divino. Él es el Hijo de Dios y Su origen es divino. Igualmente debemos recalcar Su obra como Aquel a quien Dios ha designado para llevar a cabo Su comisión. Esto significa que debemos predicar al Hijo de Dios y al Cristo.

Leamos Hechos 11:18: “...De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida”. En este versículo, la palabra griega traducida “vida” es *zoé* y se refiere a la vida eterna (1 Jn. 1:2), la vida de Dios (Ef. 4:18), la vida increada e indestructible (He. 7:16), la cual es Cristo mismo (Jn. 14:6; 11:25; Col. 3:4), la corporificación misma del Dios Triuno (Col. 2:19), como Espíritu vivificante (1 Co. 15:45), de quien el Espíritu mismo es la vida (Ro. 8:2). Los creyentes reciben esta vida por medio de su fe en Cristo (Jn. 3:15-16) después de arrepentirse, y esta vida les trae la salvación plena (Ro. 5:10). El evangelio que Pedro predicó abarca las bendiciones divinas no solamente del perdón (Hch. 5:31; 10:43) y la salvación (2:21; 4:12), sino también del Espíritu (2:38) y la vida. El perdón es la solución para los pecados de la gente, y la vida elimina la muerte de la gente (Jn. 5:24; 1 Jn. 3:14; 2 Co. 5:4).

En Hechos 17:18 [algunos] decían de Pablo: “Parece que es anunciador de divinidades extranjeras”. Esto era debido a que el apóstol llevaba las buenas nuevas de Jesús y de la resurrección. La predicación de Pablo indicaba claramente que él estaba constituido ... [del] Jesucristo todo-inclusivo y Su resurrección ... Él era una persona que se hallaba impregnada del Espíritu de Jesús, por lo tanto, predicó a Jesús y Su resurrección.

El poder que tengamos al predicar el evangelio dependerá de lo que constituya nuestro ser, esto es, de nuestra persona. Si deseamos tener poder, debemos estar constituidos del Cristo todo-inclusivo. Por eso Pablo, siempre que daba un mensaje, únicamente predicaba a Cristo. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 200, 216, 260, 394, 425)

Lectura adicional: Estudio-vida de Hechos, mensajes 22, 49

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. ...Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el 2:38 nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

5:31 A éste Dios ha exaltado a Su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.

[Los requisitos que Dios le impone al hombre provienen de estas tres fuentes: la justicia, la santidad y la gloria. A fin de cumplir estos requisitos, Cristo efectuó la redención eterna de Dios, la cual es la base de nuestra salvación eterna]. La salvación es diferente de la redención. La redención fue efectuada en la cruz, mientras que la salvación es la aplicación de dicha redención a nosotros. En el momento en que nosotros recibimos la redención, ella se convierte en salvación para nosotros. Por lo tanto, la redención es objetiva y fue efectuada en la cruz, mientras que la salvación se experimenta de modo subjetivo y es aplicada a nosotros. Éstas son las cosas que necesitamos saber. (*Bearing Remaining Fruit*, tomo 1, pág. 148)

Lectura para hoy

Cuando decimos que Pablo predicaba exclusivamente a Cristo, tal vez algunos digan: “¿Acaso Pablo no empezó su predicación con un relato histórico del Antiguo Testamento? ¿No habló él de cuando Dios sacó a Su pueblo de Egipto, y también mencionó a Saúl y David?”. Efectivamente, Pablo habló de estas cosas, no obstante, él lo hizo para establecer una base para predicar a Cristo. En Hechos 13:22 Pablo dice de David, que él era un hombre conforme al corazón de Dios. Luego, en el versículo 23, añade: “Del linaje de éste, y conforme a la promesa, Dios trajo a Jesús por Salvador a Israel”. Después de haber dado una pequeña introducción, Pablo llegó al punto central de su mensaje, el cual estaba totalmente enfocado en Cristo. Así que luego de presentar un trasfondo histórico que abarcaba hasta la época de David, Pablo indicó que de la simiente de David, Dios levantó a un Salvador, a Jesucristo, y que en Él está la salvación. (*Estudio-vida de Hechos*, pág. 309)

Dios exaltó al hombre Jesús, quien había sido rechazado y muerto por los líderes judíos, y lo puso como Líder máximo, como

Príncipe [Hch. 5:31], como Soberano de los reyes, para que gobernara al mundo (Ap. 1:5; 19:16), y como Salvador para que salvara a los escogidos de Dios. El título *Príncipe* está relacionado con Su autoridad, y *Salvador*, con la salvación. Él gobierna soberanamente sobre la tierra con Su autoridad a fin de que prevalezca un ambiente adecuado para que los escogidos de Dios reciban Su salvación (cfr. 17:26-27; Jn. 17:2). (Hch. 5:31, nota 2)

Dar arrepentimiento y perdón de pecados a los escogidos de Dios requiere que Cristo sea exaltado como Príncipe y Salvador. Su gobierno soberano hace que el pueblo escogido de Dios se arrepienta, y la salvación, basada en Su redención, les proporciona el perdón de los pecados. (nota 3)

El arrepentimiento tiene como fin el perdón de los pecados (Mr. 1:4). De parte de Dios, el perdón de los pecados está basado en la redención de Cristo (Ef. 1:7); de parte del hombre, el perdón de los pecados se consigue mediante el arrepentimiento del hombre. (nota 4)

Como Príncipe y Soberano, [el Señor Jesús] gobierna en la tierra con el fin de salvarnos. Él gobierna con el fin de que seamos salvos. Un ejemplo de esto es el caso de los ... que emigraron a los Estados Unidos ... El Señor Jesús ejerce Su autoridad para permitir que muchos extranjeros vengan a este país. Cuando llegan, abren su corazón a Él. Esto demuestra la soberanía que el Señor ejerce en la tierra para salvar a las personas.

Hechos 2:38 muestra que las personas se bautizan en el nombre de Jesucristo para recibir el perdón de los pecados. El perdón de los pecados se basa en la redención que Cristo efectuó mediante Su muerte (10:43; Ef. 1:7; 1 Co. 15:3). Es la bendición inicial y básica de la plena salvación de Dios. Con base en este perdón, la bendición de la plena salvación de Dios avanza y tiene su consumación cuando los creyentes reciben el don del Espíritu Santo.

En Hechos 15:11 Pedro agrega: “Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús somos salvos, de igual modo que ellos”. Esta gracia incluye a la persona del Señor y Su obra redentora (Ro. 3:24). Pedro y los creyentes judíos fueron salvos por esta gracia, y no por guardar la ley de Moisés. En lo que a la salvación de Dios se refiere, guardar la ley no significa nada para los judíos ni para los gentiles. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 140, 83-84, 352)

Lectura adicional: Estudio-vida de Hechos, mensajes 11, 18

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. ...Por medio de Él se os anuncia perdón de pecados, y 13:38-39 que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en Él es justificado todo aquel que cree.

48 Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna.

En Hechos 13:38 y 39 ... ser perdonados de los pecados corresponde al lado negativo (v. 38), y tiene como fin librarnos de la condenación; mientras que ser justificados corresponde al lado positivo (v. 39), y tiene como fin que seamos reconciliados con Dios y aceptados por Él.

[En los versículos 38 y 39 la palabra *Él*] se refiere a Aquel que resucitó y llegó a ser el Hijo primogénito de Dios, a nuestro Salvador y a todas las cosas santas y fieles.

Aquel que nos perdona y nos justifica, no es solamente nuestro Salvador, sino que también Él mismo es nuestro perdón y nuestra justificación. Tanto el perdón de pecados como la justificación son misericordias que Dios nos otorga, y estas misericordias son aspectos del Cristo resucitado ... No considere jamás el perdón de los pecados y la justificación como asuntos separados de Cristo. Tanto el perdón como la justificación son aspectos del propio Cristo como misericordias que Dios nos otorga. (*Estudio-vida de Hechos*, pág. 318)

Lectura para hoy

Hechos 15:1-34 relata los problemas causados por los que afirmaban que para obtener la salvación, era necesario circuncidarse conforme a la costumbre de Moisés (v. 1). A causa de este conflicto, se celebró una conferencia con los apóstoles y los ancianos de Jerusalén (vs. 1-21).

“Después de mucha discusión, Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo desde los primeros días Dios me escogió entre vosotros para que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen. Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros; y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones” (vs. 7-9). Las palabras de Pedro

acerca de la purificación de nuestros corazones por medio de la fe, indican que a Dios no le importan las ordenanzas legalistas externas, las cuales no pueden purificar el ser interior del hombre; a Él le interesa la purificación interior del corazón del hombre. Esto concuerda con lo que el Señor recalcó en Marcos 7:1-23. La purificación del corazón del hombre sólo puede ser efectuada por el Espíritu Santo con la vida divina, y no por las ordenanzas externas de la letra muerta.

[Hechos 13:47 cita] Isaías 49:6, y se refiere a Cristo, el Siervo de Dios, a quien Dios puso para luz de los gentiles a fin de que Su salvación llegue hasta lo último de la tierra. Debido a que el apóstol Pablo era uno con Cristo en el cumplimiento de la salvación de Dios en Cristo, se aplicó a sí mismo estas palabras proféticas al ministrar el evangelio, para que éste pasara de los judíos a los gentiles, a causa del rechazo de aquellos. El Señor, durante Su ministerio terrenal, les dijo lo mismo a los obstinados judíos en Lucas 4:24-27.

Hechos 13:48 añade: “Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna”. La palabra griega traducida “ordenados” también se puede traducir “designados”. Rechazar el evangelio es evidencia de ser indigno de la vida eterna (v. 46); mientras que creer es una prueba de haber sido ordenados o designados por Dios para vida eterna. Dios determina o predestina soberanamente la salvación de los hombres. Sin embargo, Él permite que el hombre ejerza su libre albedrío. Por ende, creer o rechazar la salvación de Dios depende de la decisión personal del hombre.

Sólo sabemos si una persona ha sido ordenada para vida eterna, cuando ésta rechaza o recibe el evangelio. Si una persona recibe la palabra del evangelio, esto demuestra que Dios la había designado para vida eterna, pero si otra persona rechaza dicha palabra, esto indica que no era digna de la vida eterna, es decir, que no había sido ordenada para vida eterna. En cuanto a este asunto, Dios ejerce Su autoridad y Su designio, y el hombre posee libre albedrío. Por una parte, Dios tiene el poder para ordenar o designar; por otra, el hombre tiene la capacidad de aceptar o de rechazar. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 351-352, 321-322)

Lectura adicional: Estudio-vida de Hechos, mensajes 38, 41

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. ...Vaso escogido me es éste, para llevar Mi nombre en 9:15 presencia de los gentiles ... y de los hijos de Israel.

10:45 Y los creyentes de la circuncisión ... se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo.

1 Ti. Ni presten atención a mitos y genealogías interminables, que acarrear disputas más bien que la economía de Dios que se funda en la fe.

En el capítulo 10 de Hechos, vemos un asunto importante relacionado con la economía de Dios: la necesidad de experimentar un traslado de dispensación. En el Antiguo Testamento, la economía de Dios se encontraba en forma de figuras, tipos y profecías, y por consiguiente, no hubo ningún logro en esa dispensación. Finalmente el Dios Triuno vino y cumplió todo lo que exigía Su justicia, Su santidad y Su gloria, con el fin de llevar a cabo Su economía. No fue solamente el Hijo quien vino, sino el Hijo con el Padre a través del Espíritu. Dios lleva a cabo Su economía al impartirse a Sí mismo en Su pueblo escogido y al mezclarse completamente con la humanidad a fin de edificar una morada eterna para Él y para Su pueblo escogido con miras a expresarse plenamente en la eternidad.

Desde que Dios vino en Su trinidad para hacer todo lo necesario para llevar a cabo Su economía, ocurrió un traslado de dispensación. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 233-234)

Lectura para hoy

El término *dispensacional* (el cual aparece repetidas veces en estos mensajes) ... [se refiere] a lo que Dios dispone para llevar a cabo Su economía eterna. En Hechos hay mucho que ver acerca de lo que Dios dispone divinamente ... Este libro ... nos muestra la dispensación de Dios, Su economía eterna, los arreglos que Él hace en Su economía eterna ... La carga que tengo ... es abordar el tema de la economía de Dios, según se ve en el libro de Hechos.

El libro de Hechos es muy dispensacional ... [porque] describe un gran traslado que se cumple durante una época de transición.

Se trata del traslado de la economía del Antiguo Testamento a la economía noetestamentaria.

La palabra *economía* y *dispensación* son sinónimos ... En el Nuevo Testamento la palabra *oikonomía* denota un plan. Dios tiene un plan, un gobierno doméstico, una administración familiar. A este gobierno doméstico o plan familiar que Dios tiene lo llamamos Su economía. En Hechos vemos el traslado de la manera en que Dios administraba en el Antiguo Testamento, a la manera como Él obra en el Nuevo Testamento.

La manera en que Dios operaba en el Antiguo Testamento consistía mayormente en tipos, figuras, sombras y profecías. En otras palabras, la administración de Dios en la época del Antiguo Testamento no era la realidad, sino una sombra que esperaba su cumplimiento.

En la encarnación, cuando el Dios Triuno se hizo hombre, se inició el traslado de la sombra a la realidad. Todo lo que se hallaba en la antigua dispensación de Dios era una sombra, pero en la administración neotestamentaria de Dios, tenemos la realidad. El traslado de la sombra a la realidad empezó con la encarnación de Dios, es decir, con la concepción de Jesús, y se completó el Día de Pentecostés, con el derramamiento del Espíritu económico.

Nos debe impresionar el hecho de que el libro de Hechos es dispensacional. El cambio de dispensación es uno de los puntos cruciales de este libro. Al hablar de un cambio de dispensación, queremos mostrar la necesidad de que se efectúe un gran traslado, un gran cambio. Este traslado, este cambio, es de la antigua dispensación a la nueva.

[Nuestra carga es] ver cómo Dios se mueve en la tierra para llevar a cabo Su economía neotestamentaria, y ver todos los casos cruciales donde hay un cambio dispensacional en cuanto a este mover.

Dios, en Su economía neotestamentaria, no considera a los creyentes judíos como judíos para el judaísmo, sino como cristianos para la iglesia. Los creyentes judíos como la iglesia de Dios, deben ser distintos y estar separados de los judíos al mismo grado que de los gentiles (1 Co. 10:32). (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 325, 260-261, 265, 374, 482)

Lectura adicional: Estudio-vida de Hechos, mensajes 29, 32, 44

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ro. Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo 10:4 aquel que cree.

Gá. No hago nula la gracia de Dios; pues si por la ley fuese 2:21 la justicia, entonces por demás murió Cristo.

3:24 De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe.

La antigua dispensación era la dispensación de la ley y del templo. La nueva dispensación es la dispensación de Cristo como ley de vida y como el templo viviente. Entre estas dos dispensaciones había un periodo de transición en el cual Dios debía trasladar a Su pueblo elegido de la antigua dispensación a la nueva. Todos los primeros discípulos, incluyendo a Pedro, estaban pasando por este traslado divino. Ellos habían nacido en la antigua dispensación y habían crecido con el conocimiento de ella. Por tanto, ellos eran personas de la antigua dispensación. No obstante, fueron llamados por el Señor y pasaron tres años y medio con Él. Además, estuvieron cuarenta días con Él después de Su resurrección de una manera maravillosa y espiritual. Quizás pensemos que eso fuera suficiente para que Dios los trasladara de la antigua dispensación a la nueva, es decir, de la ley de letras y del templo material a Cristo como ley de vida y como el templo viviente. (*Estudio-vida de Hechos*, pág. 159)

Lectura para hoy

Conforme a lo narrado por Lucas en Hechos, la iglesia entre los judíos, incluyendo a los primeros apóstoles, no pasó exitosamente por esta transición debido a la influencia que aún ejercía sobre ellos su trasfondo judío y a la oposición con la cual los enredaban sus parientes judíos. Esta dificultad los perturbó una y otra vez en Hechos (11:1-3; 15:1-5; 21:18-26). Hasta el apóstol Pablo, durante su última visita a Jerusalén, estuvo en peligro de volver a las prácticas judías (21:20-26).

En Hechos los creyentes judíos aún observaban la ley del Antiguo Testamento, como lo indican las palabras que Jacobo y

los ancianos de Jerusalén dirigieron a Pablo en 21:20. Jacobo, los ancianos de Jerusalén y miríadas de creyentes judíos aún permanecían en una mezcla de fe cristiana y ley mosaica. Incluso le aconsejaron a Pablo que practicara tal mezcla judaica (21:17-26). Ignoraban que la dispensación de la ley estaba totalmente terminada y que la dispensación de la gracia debería ser totalmente honrada, y que hacer caso omiso de la distinción entre estas dos dispensaciones sería contrario a la administración dispensacional de Dios y crearía un gran daño en el plan de Dios en Su economía con respecto a la edificación de la iglesia como la expresión de Cristo.

En el capítulo 21 vemos que Jacobo y los ancianos de Jerusalén habían formado una mezcla de la economía neotestamentaria de Dios con la dispensación del Antiguo Testamento, y que incluso la promovían. Por supuesto, no habían abandonado la fe en Cristo, pero conservaban su celo por el Antiguo Testamento. Como consecuencia de ello, se produjo tal mezcla religiosa en Jerusalén. Todos debemos entender claramente este asunto.

Los creyentes judíos que estaban en Jerusalén insistían en conservar la fe en Cristo junto con las tradiciones obsoletas del Antiguo Testamento; querían preservar ambas cosas ... Jacobo era el cabecilla de esta tendencia. Pareciera que fue el primero en decir: “No es necesario que contendamos. Podemos conservar la fe en Cristo, y al mismo tiempo guardar las leyes, las costumbres y las prácticas del Antiguo Testamento. De hecho, podemos seguir practicando la circuncisión”.

El hecho de mezclar las prácticas judías con la economía neotestamentaria de Dios, no sólo es erróneo en cuanto a la dispensación divina, sino también abominable a los ojos de Dios. Por tanto, unos diez años después, Dios mismo puso fin a esta detestable mezcla con la destrucción de Jerusalén y el templo, el centro del judaísmo, por medio de Tito y su ejército romano. Esto apartó por completo a la iglesia y la rescató de ser devastada por el judaísmo. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 157, 483, 499, 486)

Lectura adicional: Estudio-vida de Hechos, mensajes 20, 56; *Estudio de cristalización de la Epístola de Jacobo*, mensaje 6

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Por lo cual, oh rey Agripa, no fui desobediente a la 26:19 visión celestial.

Gá. No hago nula la gracia de Dios; pues si por la ley fuese 2:21 la justicia, entonces por demás murió Cristo.

3:28 No hay judío ni griego, esclavo ni libre, varón ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

Como resultado de lo sucedido en Jerusalén [Hch. 23:12-15], llevaron a Pablo a Cesarea, donde probablemente fue custodiado durante dos años ... ¿Qué ... hacía ... [durante este tiempo]? Es muy posible que durante este tiempo él se hubiera preparado para escribir las epístolas de Efesios, Filipenses, Colosenses y Hebreos, que son tan cruciales. Mientras estuvo retenido en Cesarea, debe de haber pensado en escribir estos libros, los cuales completarían su ministerio.

Es asombrosa la forma providencial en la que el Señor consumó el traslado que llevó a Pablo a salir completamente de la antigua dispensación a la nueva ... En Su soberanía y sabiduría, el Señor llevó a cabo este traslado con Pablo, el cual quedó claramente asentado en la Palabra santa. Con este relato en nuestras manos, nosotros ahora podemos ver un modelo detallado acerca del traslado total de la economía del Antiguo Testamento a la economía neotestamentaria de Dios. (*Estudio-vida de Hechos*, pág. 465)

Lectura para hoy

Cuando [Pablo] emprendió el viaje de Cesarea a Roma, él estaba fuera del judaísmo llevando el vituperio como uno en cadenas; sin embargo, al llevar este vituperio fuera del campamento, él magnificaba a Cristo.

Espero que dediquemos tiempo para reflexionar sobre ... la forma tan completa en que él presentó la revelación divina en las epístolas de Efesios, Filipenses, Colosenses y Hebreos. En dichas epístolas vemos que no hay cabida para ningún tipo de mezcla, y que sólo hay lugar para Cristo.

Al estudiar el libro de Hechos es importante ver todos los asuntos cruciales relacionados con este traslado [de la vieja

dispensación a la economía neotestamentaria de Dios], pues nos ayuda a entender cuál es la situación presente, dónde debemos estar y qué debemos hacer.

El cristianismo como una totalidad no es el testimonio del Cristo encarnado, crucificado, resucitado y ascendido. Hoy existe mucha mezcla en el cristianismo, no solamente con el elemento del judaísmo, sino con muchos otros elementos. La mezcla se ha extendido a tal grado, que entre los millones de cristianos, muy pocos saben lo que es la economía neotestamentaria de Dios. La mayoría de los creyentes fundamentalistas conoce la redención de Cristo, pero de modo muy superficial. Además, les enseñan a las personas que para glorificar a Dios es necesario llevar una vida ética y moral. ¿Quién entre sus amigos cristianos ha oído de la economía neotestamentaria de Dios, que consiste en propagar al Cristo resucitado e impartirlo a los creyentes, para que ellos sean miembros vivientes que formen el Cuerpo de Cristo en esta era, a fin de que el Dios Triuno sea expresado?

Debemos ver que la intención de Dios consiste en propagar al Cristo resucitado al impartirlo en nosotros, a fin de que lleguemos a ser Sus miembros vivientes, que estén saturados y constituidos de Él, a fin de que Cristo tenga en la tierra un Cuerpo que lo exprese. Entonces, Él traerá Su reino y después se producirá la consumación final de la economía neotestamentaria de Dios. Necesitamos ver esto y experimentar tal traslado dispensacional a fin de tener parte en ella de manera práctica.

En estos mensajes, mi carga no consiste en enseñar la Biblia, sino en presentar lo que el Señor, en Su misericordia, nos ha mostrado en la Palabra con respecto a la economía neotestamentaria de Dios. Si tenemos esta visión, no nos preocupará la oposición ni los ataques. Aquellos que se oponen al recobro del Señor, no tienen la visión de la economía neotestamentaria de Dios. No podemos negar que hemos recibido esta visión, y que nuestro testimonio en cuanto a ella se hace más fuerte cada día. Al leer el libro de Hechos, debemos prestar toda nuestra atención a la visión de la economía neotestamentaria de Dios y concentrar todo nuestro ser en ella. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 626-627, 439, 501-503)

Lectura adicional: Estudio-vida de Hechos, mensajes 51, 57-58

Iluminación e inspiración: _____

